



TRES EDICIONES DIARIAS

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



Aguas muertas

En lo político y en lo social, en lo religioso y en lo económico existen pendientes problemas de ineludible y urgente solución. Debates que la opinión esperaba con justificada ansiedad quedaron reducidos, como por arte de encantamiento, a la crítica severa y contundente de un solo orador. No se ha discutido lo del «Numancia», ni la guerra del Rif, ni las crisis relámpago que sucesivamente han ido surgiendo, ni se han planteado las graves complicaciones que en el exterior puede ocasionarnos esa política de expansiones territoriales que es nuestra fiebre y que será la ruina de nuestra Hacienda.

Es que todo ello no tiene la gravedad suficiente para preocupar a los diputados? Entonces ciérranse en buena hora las Cortes, ya que parece haberse dado cima al único asunto para el cual fueron abiertas; la libertad de la tribuna parlamentaria ha quedado herida de muerte, y con ella, digámoslo con franqueza, la escasa garantía que para nuestras campañas gozábamos todos los que escribimos en estas hojas libres y abiertas a la defensa de unas ideas de redención y de política honrada y sincera.

En periódicos financieros y en los ministeriales se viene hablando con frecuencia de la necesidad de un empréstito para normalizar, siquiera sea por un año ó dos, la situación económica del país. Se discurre sobre nuevos programas navales, otorgados sin formalidades de concurso ni garantía alguna a la Casa Vickers. Se forjan nuevos planes para la campaña del Rif; se dicen y discurren tantos engendros y tantas cosas inverosímiles, que no acertamos a dar explicación satisfactoria a ese ambiente de tranquilidad, de quietud que en las actuales Cortes puede advertir el menos versado en ciencia parlamentaria.

Dicen que la calma es el preludio de la tormenta; nosotros no apercibimos el nublado por parte alguna. Sólo hemos visto y oído una actitud y una voz, cosas ambas que no fueron secundadas por quienes debían y estaban obligados a secundarla.

Es necesario sacudir la inercia y aguzar las armas, es urgente combatir y ofrecer al pueblo una garantía de organización rápida y solvente. La misma descomposición de los partidos monárquicos, esas contiendas que entre los mismos se empeñan, más por ambición que por anhelo de honradez, nos ofrecen oportunidad y seguridad para el éxito.

Labor de oposición sin desmayos ni contemplaciones; el primer diputado republicano que, después de un discurso en el Parlamento, traspase el rastrillo de la cárcel, habrá hecho por la revolución más que todos sus compañeros.

Nada de treguas; si el derribo a Canalejas supone el peligro de que venga Maura, no somos nosotros ciertamente los que debemos mostrarnos preocupados. Maura, si viene, es un peligro, pero un peligro para el régimen.

Hágase la prueba.

El partido gubernamental

La Comisión organizadora del acto en que ha de constituirse el gran partido republicano gubernamental, prosigue activamente sus trabajos y en breve hará pública la fecha exacta en que ha de efectuarse aquél.

Mientras llega el momento de ese acto importantísimo, para el cual se reciben adhesiones a centenares, bueno es hacer público lo siguiente, para evitar confusiones, ingenuas ó interesadas:

1.º Que de lo que se trata es de organizar el partido gubernamental, cuya tendencia representativa en la Conjunción son Sres. Azcárate y Alvarez (D. Melquíades).

2.º Que no se trata de conquistar nuevas jefaturas, pues mientras en el partido republicano estén personas como los Sres. Galdós, Azcárate, Larra, Fernando González y otros, ellos serán los que formen el arcopago de los patriarcas que han de dirigir con su autoridad y enaltecer con sus nombres este partido.

3.º Que no se trata de menoscabar en lo más mínimo la Conjunción; y mucho menos apartarse de los socialistas, cuya alianza ha considerado siempre D. Melquíades Álvarez indispensable para la proclamación de la República y la salvación del país.

EL "OLIMPIO" CON AVERIAS



Telegrafían de Plymouth la llegada a aquel puerto del soberbio trasatlántico "Olimpio". Su retraso, que ya causaba inquietud, ha sido debido a haber chocado en alta mar con los restos de un buque naufragado. El magnífico barco perdió una de sus hélices y experimentó además serias averías. La Compañía "White Star Line", a que dicho barco pertenece, ha mandado ya órdenes a Belfast para que preparen el dique seco donde el barco reparará sus averías. El pánico fué grande en el momento del choque, pero pasó pronto merced a la sangre fría del capitán y oficiales, que hicieron comprender a los pasajeros que no corrían ningún peligro. Entre las numerosas personas conocidas que venían en el "Olimpio" se cuenta el duque de Newcastle.—Billy.

CACIQUISMO

Elecciones anuladas Lo quiso papa Montero

Para complacer a Montero Ríos, se hace una judiada

Desde Pontevedra nos escriben personas dignas de crédito, manifestándonos que ha sido nombrado secretario de aquel Ayuntamiento un protegido del Sr. Montero Ríos, cacique máximo de Galicia y sus alrededores.

Este individuo no hubiera podido ser nombrado secretario si los nuevos concejales hubieran tomado posesión de sus cargos; pero como todo en este mundo tiene un arreglo, Montero Ríos se fué a Gobernación, se encerró con Barroso y a la semana justa quedaban las elecciones anuladas, y el protegido, con su cargo de secretario.

Parece que el asunto será llevado a las Cortes, y si así lo hacen, nos prometemos una buena tarde. Esto de anular unas elecciones municipales sólo para dar gusto a un señor y para que otro pueda tomar posesión de su cargo, no lo habíamos presenciado hasta ahora; era preciso que en el ministerio de la Puerta del Sol estuviera el Sr. Barroso.

Conocemos bien a los políticos españoles, y por ello mismo auguramos que la judiada prosperará y que Pontevedra tendrá que sufrir los desmanes que, al abrigo de su padrino, irá cometiendo el nuevo secretario.

Cosas como éstas sólo se ven en España.

Juanita Manso



La hermosa primera tiple de Es-lava se presentó anoche ante el respetable, después de una grave enfermedad; Juanita fué muy aplaudida, y nosotros nos alegramos de que haya vuelto a la escena la creadora de "Angela Didier".

Por la amnistía

y contra la ley de Jurisdicciones

A la Prensa republicana y socialista y a las organizaciones obreras

Habiendo terminado en el día de ayer el plazo para la recogida de firmas, la Comisión encargada a todos los organismos interesados, se sirvan remitir certificados los plegos a la Administración de Vida Socialista, Limón, 8, Madrid, antes del día 8 del corriente, en el que se solicitará audiencia del Sr. Canalejas a fin de hacerle entrega de ellos.

Hasta ahora se han recibido infinidad de plegos conteniendo millares de firmas.

China revolucionaria

Londres, 1.º.—Según comunican de Hong-Kong, el día 28 hubo grandes tumultos en Pekín.

Varios centenares de soldados de Yuan-Shi-Kai se amotinaron, incendiando y demoliendo varias casas.

El resto de la guarnición trató de oponerse a los amotinados y en las calles se libraron sangrientos combates.—Billy.

CHARLAS... Las conmemoraciones

El siglo XX figurará en la Historia de España como el siglo de las conmemoraciones y de los homenajes. Bien sea porque ahora se cumple la fecha de hechos hazañosos, bien sea porque los españoles, un poco olvidados, recuerden hoy viejas acciones levantadas, la verdad es que no pasa una semana sin que se oiga hablar de una conmemoración ó de un homenaje y se defienda la imprescindible necesidad de erigir una estatua a alguien ó de colocar una lápida en cualquier sitio visible. Es la poesía de la historia de España que se impone, con fuerza brutal, a los prosaísmos del vivir moderno. Pero también puede ser que este prurito, esta insaciable comeción de conmemorar y homenajar a personas ilustres que ya no existen y a acciones heroicas que ya no se realizaron, no tenga más objeto que demostrar que, pues no es posible que los hombres de hoy contribuyan a crear una nueva historia de España, se contentan con honrar lo poco bueno y poético que se conoce de la antigua.

Claro es que si este afán de conmemorar con fiestas y monumentos memorias bellísimas del pasado se estudia desde un punto de vista práctico, positivo, no hay más remedio que darle la razón a los que piden miles y miles de duros para los homenajes. Ese dinero es trabajo, bullicio, alegría. De ese dinero comen los artistas, hacen su agosto los comerciantes y las poblaciones obtienen buenas ganancias. Pero hay más. Estéticamente, estos homenajes resultan más agradables que las ferias y patronimios. Son, por lo menos, una excelente excusa para rendir culto a la hiel y al regocijo y hermosear las plazas públicas con algunos monumentos, si no artísticos, lo bastante abultados para rellenar un hueco, ocupar un vacío desolador. ¡Ojalá que todo el dinero que se gasta en festejos innecesarios fuera tan útil como este que se emplea en las conmemoraciones de hechos hazañosos del pasado!

Por esto, ya que no sea por otra cosa, bien puede perdonarse a los adoradores del pasado que rindan culto a la poesía de la historia. Nada más justo. Cuando un pueblo no se siente con fuerzas para escribir con grandes hechos la historia que más le agrada, vuelve la vista atrás y de lo que fué tonta aquella parte que codicia y, a su manera, la rememora, la hace vivir nuevamente, para satisfacer ese tributo a sus sentimientos y a sus ideales. De ahí, verbi gratia, la injusticia que hay en burlarse de los que desean conmemorar dignamente las Cortes de Cádiz, entre otros homenajes. Justo es que los diputados y liberales que no son capaces de proceder como aquellos ilustres varones, hallen una compensación en rendirles cultos, honrar sus hechos y revivir su memoria. Eso es, precisamente, lo bueno que tienen las conmemoraciones: ellas son no más un bello motivo de fiesta y no de emulación, de noble rivalidad.

GUSTAVO

Cosas del querer

Novio despedido que hiere gravemente a su ex novia y luego se suicida

Barcelona, 1.º.—En los alrededores del Campo del Galvany, Luis Pedrola, de veintidós años, soltero, habitante en aquella barriada, hizo dos disparos de revólver contra Remy Botel, de veintidós años, soltera, y luego, volvió el arma sobre sí, disparándose otros dos tiros.

El Pedrola quedó muerto en el acto, y la joven Remy fué conducida a la Casa de Socorro de Gracia, donde se lo apreció una herida de arma de fuego en la región occipital, de pronostico grave. El Juzgado de guardia, que acudió al lugar del suceso, ordenó el levantamiento del cadáver de Luis Pedrola y su conducción al Hospital Clínico.

Según las versiones recogidas hoy entre el vecindario, resulta que hace algún tiempo, Remy y Luis habían sostenido relaciones amorosas y luego riñeron y al insistir él ayer para reconciliarse y negarse ella, se exasperó el despedido amante, agrediendo a la muchacha y suicidándose luego.—Picón.

Pastillas de menta

¡Tome usted asiento!

Esta ley de la silla es un portento, y sólo encuentro mal su exclusivismo; ¿por qué no se ha de hacer después lo mismo con el varón, y se le da un asiento?

¿Que es el hombre más fuerte? Lo consento; pero, aunque hecho a sufrir con heroísmo, llega a sentir cansancio y pesimismo, y quiere descansar breve momento.

Quien importancia tal le dió a la silla, y ha llevado esa ley a la «Gaceta», nuestra España conoce a maravilla.

aquí, todo el que espera un bien soñado, y el que aguarda su dicha ver completa, debe hacerlo en su silla bien sentada.

CALAINOS

Ya la misma prensa monárquica se hace cargo de la situación.

«O cambiamos muy pronto de rumbo—dice «El Mundo»—lo mismo en lo político que en lo de la Hacienda, ó el fin del régimen actual está muy próximo.» Y aunque se cambie, colega...

LOS AMORES DE UN EX JUEZ

(De nuestro corresponsal)

Vista interesante

(De nuestro corresponsal)

Castellón, 1.º.—Se está celebrando la causa por jurado seguida contra el farmacéutico del pueblo de La Jana, Juan Cuartillas Jiménez, y Josefa Simó Plá, por el delito de rapto y estafa.

El farmacéutico había ejercido el cargo de juez municipal, y a pesar de ser casado con algunos hijos, se enamoró perdidamente de la Josefa Simó, joven agraciada y soltera, que no vivió con desagrado que la cortejase un pobre señor de avanzada edad. La enamorada pareja vivía en perpetuo idilio, pero necesitaba huir del pueblo, pues los vecinos comenzaban ya a murmurar.

Y, en efecto, en la noche del 1.º de junio de 1910 se fugaron, marchando a Francia.

La Josefa, en el colmo de la previsión, se hizo acompañar de 30.000 pesetas en oro, que su familia guardaba con gran cariño.

El fiscal ha retirado la acusación contra ésta, manteniéndola en lo que se refiere al rapto.

El juicio se celebra a puerta cerrada y durará tres días. En el banquillo sólo se sienta el ex juez Juan Cuartillas.

Cierva, en su conferencia de ayer, dijo que la caridad, la justicia y la equidad resolverán los problemas sociales.

La caridad conservadora se llama procesamiento. La justicia, fusilamiento. Y su equidad, enterramiento... Ferrer es testigo.

EN EL RIF

Las minas de Romanones

Por la Dirección general de Obras públicas, en vista del expediente de concurso para la construcción de un cargadero de mineral en el puerto de Melilla, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Se declara desierto el concurso celebrado el 20 de noviembre de 1911 para la construcción de un cargadero para minerales en el puerto de Melilla.

2.º Se autoriza a la Junta de Melilla para la celebración de nuevo concurso con el mismo objeto, adoptando previamente las medidas que aseguren el pago de las obras en los plazos correspondientes, cuidando de señalar para la presentación de proposiciones el necesario para el estudio y redacción de los proyectos, y recomendando a la Junta que al remitir el expediente, en su día, haga figurar en él un ejemplar de cada uno de los periódicos en que se publique el anuncio del concurso y el acta notarial levantada al abrir los plegos presentados.

La secuestradora de niños

(De nuestro corresponsal)

Barcelona, 29.—Continúa ocupando por completo la atención pública el descubrimiento del piso misterioso de la calle de Poniente.

El Juzgado trabaja activamente para poner en claro las tenebrosidades de este sensacional asunto.

Enriqueza Martí—pues resulta ahora que su verdadero apellido es Martí, y no Marina—sigue incomunicada.

En el barrio donde vivía se la conocía por la «Bruja». Dicese que en su piso se cometían verdaderas enormidades.

Por las impresiones que hemos recogido en los corredores del Palacio de Justicia, se deduce que de sus declaraciones no se saca nada en limpio. Pero de todos modos, es indudable que la misma resulta complicada en diversos actos de salvajismo cometidos con criaturas.

Es mucho de extrañar que un vecindario no se dieran cuenta de da lo que ocurría en aquella casa.

Han sido detenidos el padre Enriqueza, Salvador Martí, y un individuo de porte distinguido y de unos cincuenta años de edad, llamado Salvador Vaque, que frecuentaba el piso de la secuestradora, pasando muchas veces la noche en el mismo.

Ha declarado ante el Juzgado la vecina del segundo piso, que descubrió que había en la habitación de la Martí dos criaturas. Se concede gran importancia a su declaración.

También se ha verificado un cateo entre Enriqueza y su padre. Aquella, a grandes voces, le dijo a éste que no dijera nada, porque si no la perdería para siempre.

Dicese que la Policía tiene instrucciones para detener a ciertos individuos cuyos nombres causarían extraordinaria sorpresa.

Esta tarde ha sido puesto en libertad el marido de la infame mujer, Juan Pujaló, un pobre hombre de cincuenta años, que ahora se dedica a estudiar la pintura y pinta cuadros al óleo para poder ganar dinero con objeto de marchar al extranjero y «desarrollar» sus aptitudes.

Acabo de hablar con él, y me decía que como aquí no se protege a los que valen, tiene el propósito de no permanecer más en España.

Además me ha manifestado que durante el tiempo de su detención ha sufrido mucho, porque los calabozos del Palacio de Justicia están en muy malas condiciones, y a él lo incomunicaron en uno donde no se podía respirar, por estar lleno de sacos que contenían una sustancia extraña que envenenaba la atmósfera, viéndose precisado a pedir socorro para que le sacaran de allí, como lo efectuaron en seguida los encargados de los calabozos referidos.

Háblase de la desaparición de otras criaturas, y también se cree que de debió ocurrir algo anormal en el piso de la Enriqueza con alguna de ellas, a juzgar por las ropas ensangrentadas que se encontraron en el mismo.

El público está indignado al tener noticia por los periódicos de las enormidades que se dicen, con bastante fundamento, cometidas por la famosa Enriqueza.

Tanto ésta como los otros dos detenidos, continuaban hoy en los calabozos de los Juzgados.

La niña Angelieta está en poder de los porteros del Palacio de Justicia, quienes la tratan con gran cariño, como si fuera hija suya. La han comprado vestidos y zapatos nuevos y una muñeca.

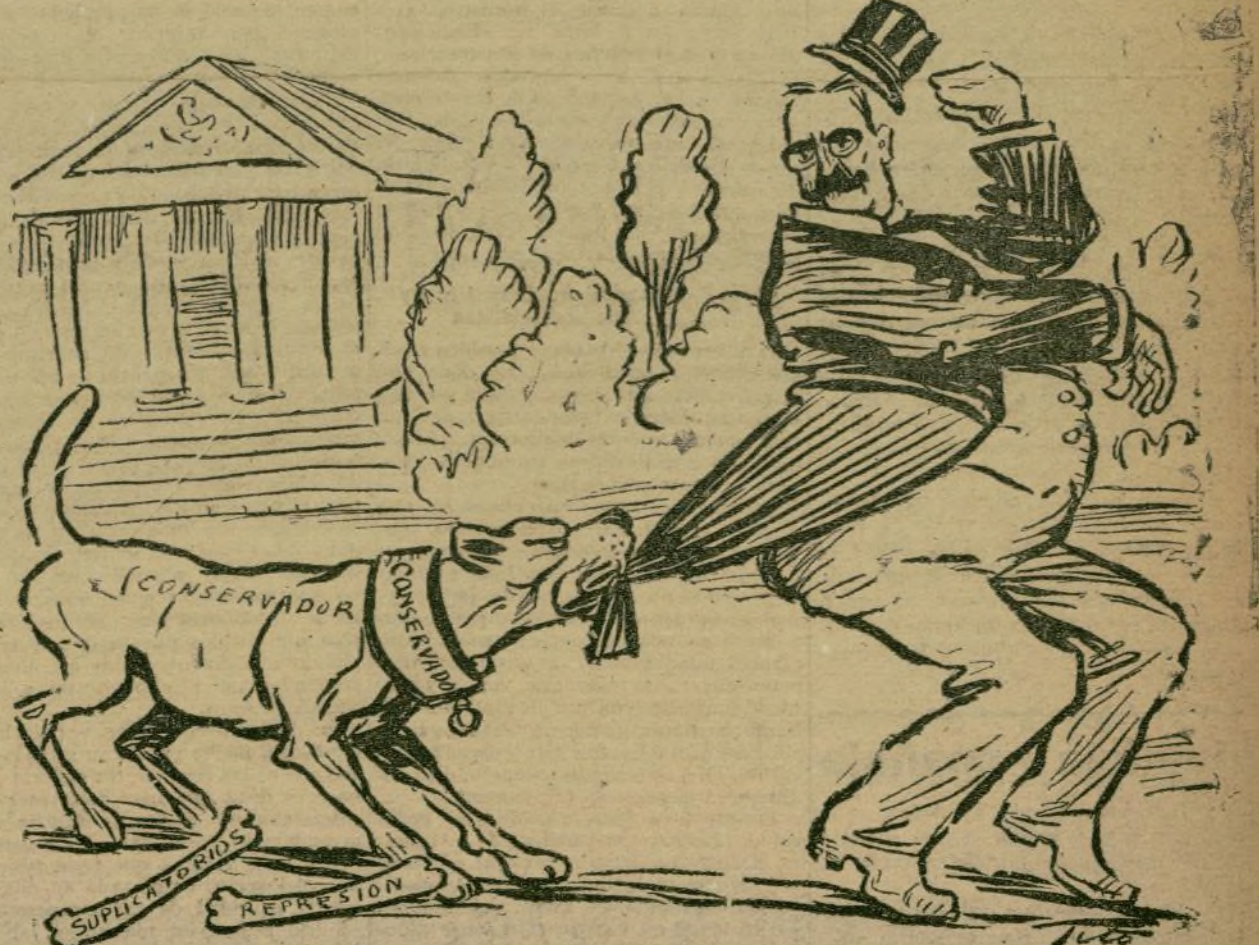
A última hora dicese que han aparecido los padres de esta chiquilla, un matrimonio de Alcañiz, que tiene perdida una hija suya desde hace cuarenta años.

Naturalmente, por alguno de los políticos que para tales menesteres perciben sueldo de la Compañía.

Además, parece se trata de formular alguna pregunta en el Congreso.

Naturalmente, por alguno de los políticos que para tales menesteres perciben sueldo de la Compañía.

QUIEN DA PAN A PERRO AJENO...



D. PEPE.—¡Vaya, ya ni me conocer

tro años y medio, y creen, por el pa-
recido de Angélica, que es esta.
Ahora falta poner esto en claro.
El padre de la secuestradora ha de-
clarado en el cargo que el viernes úl-
timo, cuando marchó al hospital por
enfemen, había en la casa las dos ni-
ñas y un niño.
Esta declaración hace sospechar
que se haya podido cometer un cri-
men, si se tiene en cuenta el ruidillo
y las ropas ensangrentadas encontra-
das en el piso.
En 1909 la Enriqueta fué procesa-
da por corrupción de menores, cuya
causa, en la que intervenía un joven
de una familia distinguida, fué sobre-
suelta.—Picon.

Más detalles acerca de
Enriqueta : : : :
Barcelona. 1.º.—Enriqueta Martí
vive en la calle de Poniente hace más
de dos años. Estuvo procesada en el
año 1909 por el mismo Juzgado del
Hospital, por corrupción de menores.
La causa fué sobreseída provisional-
mente, sin duda por falta de pruebas.
Enriqueta, en cierta ocasión, fué
alquilada por la madre de un aboga-
do para que la sirviera de acompa-
ñante. Un día estuvieron en una Caja
de préstamos a empeñar las joyas de
la señora.
La Enriqueta robó la papeleta, y
estuvo presa y procesada por tal de-
lito.
En otra ocasión parece que se pre-
senta en el Liceo Poliglota de la
Rambla de Cataluña, pidiendo a su
director que le facilitase algo de co-
mida. El director accedió a su re-
querimiento, desde entonces casi diariamen-
te va por la comida. La acompaña
siempre Angélica.
Cuando Enriqueta no iba, hacía-
lo Angélica. Ahora, hace aproximada-
mente quince o veinte días que no ha
acudido ni aquella ni éste.
Recuérdese que Enriqueta logró
hacerse amiga de una familia que
acostumbraba a visitar la casa. Esta
amistad acabó de mala manera, pues
Enriqueta fué acusada de haber sus-
traído unas llaves de aquella familia,
y estuvo presa con este motivo.
Enriqueta Martí es bastante cono-
cida en los Juzgados. Además de la
causa que contra ella instruyó el Ju-
gado del Hospital, el de la Lonja y
el de la Universidad la tuvieron
procesada por el mismo delito.
Cuando se instruyó el sumario por
el Juzgado de la Lonja se dijo con
cierta insistencia que una persona de
desahogada posición y muy conocida
en Barcelona se había interesado por
que Enriqueta saliese lo mejor posible
del atolladero en que se había metido.
Ante el juez contesta con gran
aplomo, e insiste en que Angélica es
hija suya.
A preguntas del juez, parece haber
manifestado que no sabía leer ni es-
cribir. No obstante, se dijo ayer que
había intentado enviar desde el cala-
bazo en que se halla incomunicada
unas noticias a su padre, que desde
el viernes está en el Hospital.
Parece que advertía en ellas a su
padre que no dijera que en su casa
había más niñas que Angélica.
Cuando la Policía practicó el regis-
tro en la casa de la calle de Poniente,
fueron encontrados tres retratos de la
secuestradora. En dos de ellos apare-
ce vestida elegantemente, y en el otro
figura con una joven de unos diez y
ocho años, que se halla retratada,
además, separadamente y bastante
aligerada de ropa.
También fueron ocupados los tra-
jes de seda que acostumbraba a ves-
tir y algunas pelucas rizadas que de-
bía usar para desfigurarse.
Asegura Enriqueta que de su ma-
trimonio con Juan Pujaló tuvo un
niño; pero que este niño murió hace
algun tiempo.
El hijo de Enriqueta nació, según
ella, en la calle de Basea, y fué inscri-
to, al nacer y morir, en la iglesia de
San Pablo; y dice esto precisamente
porque la calle de Basea ha desapa-
recido con la reforma y el archivo de
la iglesia de San Pablo desapareció
en el incendio de dicho templo, ocu-
rrido durante los sucesos de julio.
El marido de Enriqueta
Juan Pujaló es un vegetariano con-
venido. Para desayunarse comió
quince céntimos de trigo.
El doctor Falp, a requerimiento del
Juzgado, y en vista de que el dete-
nido no quería comer nada a base de
carne, le envió el siguiente «menú»
y comida:
Sopa de caldo de cereales Vigor y
pan integral. Ensalada, lentejas y
caldos y café malte Vigor.
Dícese que el detenido estaba pin-
tando en la actualidad un cuadro pa-
ra Lerroux, aunque no dice el asunto.
Pujaló continúa preso e incomuni-
cado.

Otra niña desaparecida
Ante uno de los cuarteles de la
Guardia municipal se presentó ayer
una mujer diciendo que hacía cuatro
años le había desaparecido una hija
suya, y que por lo referido por los
periódicos debía ver a Angélica,
por si en ella reconocía a la que fué
robada.
Parece que las edades coinciden,
como también las señas de la niña
desaparecida con las de Angélica.
El guardia que llevó el parte de
esta denuncia al Juzgado, al ver a
Angélica, dijo que creía encontrar al-
gún parecido entre ésta y la denun-
ciante.

Justicia española

A la Compañía de Tranvías se le
condena a que pague 2.500 pesetas
de indemnización por la muerte de
una niña.
A un periódico que publicó un sue-
lo injurioso para una señorita, des-
pués de haber rectificado, se le con-
dena a satisfacer 150.000 pesetas
como indemnización de daños y per-
juicios.

COMO SE NOS LLEVA A LA RUINA

La francachela oficial

Lo que se hace a la sombra del fomento de la cultura

Tuvo el discurso del Sr. Silió ye-
ros enormes y aciertos indubitables,
argumentos falsos, englobamientos
caprichosos de cifras y disparates in-
creíbles en un aspirante a la cartera
de Instrucción pública, que debe co-
nocer las aplicaciones del gramófono
y del aparato de proyecciones a la
enseñanza.
De ahí que en su discurso haya una
parte, la primera, que constituyó un
enorme fracaso, y otra, la referente
a los innegables horrores de la ges-
tión del Sr. Gimeno, que constituyó
un acierto.

He aquí lo más importante de ese
sustancioso análisis:
Una compra de libros.—
Detalles curiosísimos

«Y vamos ahora a las Bibliotecas po-
pulares y Hemerotecas.
Su señoría, por un real decreto de 10
de noviembre de 1911, ha creado en la
Gaceta (creo que en otra parte no las
ha creado todavía, pero en la Gaceta
sí) dos Bibliotecas populares, una en
Madrid y otra en Barcelona, y también
ha anunciado ya que piensa crear una
Hemeroteca, o Biblioteca central de pe-
riódicos. Para salir de libros las dos
Bibliotecas populares creadas y las que
puedan crearse, ha buscado S. S. el
aseguramiento, la propuesta de perso-
nas inteligentes y competentes.
«En la primera, que constituyó un
enorme fracaso, y otra, la referente
a los innegables horrores de la ges-
tión del Sr. Gimeno, que constituyó
un acierto.
He aquí lo más importante de ese
sustancioso análisis:
Una compra de libros.—
Detalles curiosísimos
«Y vamos ahora a las Bibliotecas po-
pulares y Hemerotecas.
Su señoría, por un real decreto de 10
de noviembre de 1911, ha creado en la
Gaceta (creo que en otra parte no las
ha creado todavía, pero en la Gaceta
sí) dos Bibliotecas populares, una en
Madrid y otra en Barcelona, y también
ha anunciado ya que piensa crear una
Hemeroteca, o Biblioteca central de pe-
riódicos. Para salir de libros las dos
Bibliotecas populares creadas y las que
puedan crearse, ha buscado S. S. el
aseguramiento, la propuesta de perso-
nas inteligentes y competentes.
«En la primera, que constituyó un
enorme fracaso, y otra, la referente
a los innegables horrores de la ges-
tión del Sr. Gimeno, que constituyó
un acierto.
He aquí lo más importante de ese
sustancioso análisis:
Una compra de libros.—
Detalles curiosísimos

de errores de resolución, y errores que
tengo que censurar duramente. Hay una
ley que, por el hecho de ser ley, obli-
garla a su señoría, aunque parece que
existe ahora la doctrina de que las le-
yes obligan poco. Esta ley es liberal, es
de 1.º de julio último, y, por tanto, ley
completamente liberal. Por esa ley, la
Contabilidad no se puede prescindir de
subasta o de concursos para suminis-
trar que excedan de 25.000 pesetas. Los
señores de la Junta que nombró su se-
ñoría hicieron una lista por orden alfabé-
tico. Esto va a quedar clarísimo. El
alfabeto empezaba en la letra A y ter-
minaba en la Z, y la lista importaba
91.577.55 pesetas. Su señoría, en cum-
plimiento del número 1.º del art. 56 de
esa ley de Contabilidad de 1.º de julio,
tenía que anunciar la subasta o concur-
so de este suministro; pero su señoría
halló un modo fácil de eludir esto. Co-
mo la lista era por orden alfabético, con
la misma fecha de 20 de diciembre se
hicieron casi tantas reales órdenes como
letras del alfabeto, y se dijo:
Así, con una sola lista en la propia
Gaceta, diciendo: «Su majestad el rey
Dios que así lo manda», se ha confor-
mado con la siguiente lista presentada
por la Junta. (El Sr. López Ballesteros
La Junta, no. A la Junta se le
entregó un catálogo redactado por el
Cuerpo de bibliotecarios y archivistas.
El señor ministro de Instrucción públi-
ca: Es cierto. Las reales órdenes dicen
que (El Sr. López Ballesteros) La Jun-
ta no ha hecho nada, porque no ha te-
nido tiempo de hacer nada. (Rumores.)
«Lista de las propuestas formuladas por
la Junta constituida conforme lo dis-
puesto en el real decreto de 7 de actual,
con el fin de adquirir libros, etc.» «Su
majestad el rey que Dios guarde, ha
tenido a bien aprobar la lista de obras
y precios que a continuación se enume-
ran.» Y así, una serie de reales orde-
nes, todas por el mismo patrón, refirién-
dose siempre a la propuesta de la
Junta. De esa manera, señor ministro de
Instrucción pública, no es posible la
contratación de servicios públicos, por-
que las comarcas, los ferrocarriles, los
edificios públicos, todo, contando por
sílabas o por metros de carretera, fra-
ccionando, metiendo la tijera, jamás lle-
garán a la cantidad de 25.000 pesetas.

El escándalo del arriendo del Real
Otro asunto y otro cargo al señor mi-
nistro de Instrucción pública, otro cargo
también en materia de administración
pública, que indica que su señoría tiene
poco celo en la administración de los in-
tereses públicos que le están confiados.
Me refiero al arriendo del teatro Real.
El teatro Real, Sr. Gimeno, se arren-
dó por cinco años, durante la última in-
strucción conservadora, siendo ministro
de Instrucción pública el Sr. Rodríguez
San Pedro; se concedió el arriendo por
real orden de 20 de mayo de 1907, como
su señoría lo ha concedido por real
orden de 14 de enero último. Los
pliegos de condiciones para uno y otro
arrendamiento son casi idénticos. Su señoría,
haciendo un honor a su antecesor,
abrazándose algunos años, se ha con-
tenido, acordar de la Gaceta el pliego
de condiciones formulado por el señor
Rodríguez San Pedro, me figuro que
apegarlo en un papel blanco con goma
6 con obleas, y luego a interlinear aque-
llas leves, sencillísimas, modificaciones
que su señoría creía indispensable, y
las modificaciones son nada más que
estas:
En la cláusula primera del pliego de
1907 se decía que el arriendo se haría
por dos años forzoso y tres voluntarios
para el contratista, es decir, por cinco
años. Su señoría ha borrado esto de los
cinco años y ha puesto tres. Se ha he-
cho una alteración. Nosotros, y digo no-
sotros en el sentido de la situación con-
servadora, decíamos que habría un mí-
nimo de setenta funciones de ópera en
la temporada, y después se agregaba
que se celebrarían además dos funcio-
nes extraordinarias de ópera, cada
una de ellas producidas por los alumnos
de las escuelas públicas de Madrid. Pues
bien; su señoría, que amplió el plazo de
cinco años a diez, ha suprimido esto de
las dos funciones a favor de las escue-
las públicas de Madrid, que figuraban en
el pliego de condiciones del Sr. Rodríguez
San Pedro.
En la cláusula cuarta del pliego an-
terior se decía que sería de cuenta del
arrendatario la construcción de todo el
decorado, «atrezzo» y vestuario que se
necesitara para el ensayo y representación
de las obras con la propiedad y splendor
que exige un teatro de categoría
del Real. Su señoría, en copia, se ha
cuidado, deja lo de la propiedad y el es-
plendor, pero suprime el decorado, el
«atrezzo» y el vestuario a cargo del
arrendatario.
En la cláusula quinta, y esto es lo
más grave, decía el antiguo pliego que
estimándose necesaria la realización de
obras en el edificio del teatro Real, el
arrendatario habría de poner a disposi-
ción del Gobierno la cantidad de 100.000
pesetas para la realización de esas obras,
que se verificarían bajo la dirección del
arquitecto designado por el ministro.
Su señoría, además de suprimir las
dos funciones a beneficio de las escuelas
públicas de Madrid; cosa que sin duda
creyó el señor ministro de Instrucción
pública que importaba muy poco, se ha
duplicado el número de obras del arren-
damiento, y ha puesto en condiciones,
el arrendatario, sin hacer más que
suscribir, sin mejorarlo en un ápice,
daba al Estado en dinero contante y
sonante 20.000 pesetas anuales, o sea
200.000 pesetas en cinco años, y su se-
ñoría al doblar el plazo del arriendo pa-
sona a su señoría, ha puesto que el arren-
damiento literalmente todas las cláusulas
emendando un 1 y poner un 2, decir:
200.000 pesetas.
No lo ha hecho, y en vez de las 100
de 200.000 no ha puesto su señoría ni las
100.000 ni las 200.000. Su señoría lo que
hace es decir que debe falta mejorar la
calefacción en el teatro Real y que el
arrendatario tiene que encargarse de
hacer las reformas que sean necesarias
en calefacción, empleando en ella «cha-
s» la cantidad de 125.000 pesetas. Su
señoría señala un máximo, si la ca-
lefacción cuesta más, pues el contratis-
ta no está obligado a nada; pero si cues-
ta menos, si cuesta 50 o 100.000 pesetas,
se paga lo que sea; en último término
las 125.000 pesetas.

Otra pequeña reforma de las cláu-
sulas es la siguiente: En la cláusula an-
terior se decía que las obras se harían
bajo la dirección del arquitecto del te-
atro Real, y su señoría dice ahora que
se harán bajo su inspección.
Aquí hay positivamente un abandono
del interés público en este pliego de
condiciones que no puede evaluarse en
menos de 6 o 12.000 pesetas. Pero,
y luego, en los pliegos del concurso,
señor ministro de Instrucción pública?
Porque, ¿cómo se inicia el concurso,
cómo se celebra el concurso? Se cele-
bra comenzando gran parte de la Presa
a llamar la atención de su señoría
(la Prensa de que tanto caso hacía
otras veces) respecto a la enorme dife-
rencia que resulta entre una proposición
presentada creo que por un Sr. Zurro,
y la proposición presentada por los se-
ñores Calleja y Boetia, a favor de la
primera proposición. Su señoría vacila.
Su señoría duda, y aún los periódicos
más afines a su señoría, que dice
«La Noche» del día 11 de enero le pre-
sentan a su señoría como inclinado a
resolver en favor de la proposición que
ellos estiman más ventajosa, que es la
del Sr. Zurro, y El Liberal del 13 de
enero—fijos en la fecha, señores di-
putados, del 13 de enero—dice que ad-
judicó a favor de la proposición que se
adjudicó al teatro a los señores Calleja
y Boetia y que le parece que el Sr. Gi-
meno llevará el asunto al primer Consejo
de ministros. Yo no tengo noticias de
otro primer Consejo de ministros que el
de la crisis. El día 14 era el día en que
el Gobierno de S. M. estaba en el con-
sejo de ministros, pero su señoría
halló un modo fácil de eludir esto. Co-
mo la lista era por orden alfabético, con
la misma fecha de 20 de diciembre se
hicieron casi tantas reales órdenes como
letras del alfabeto, y se dijo:
Así, con una sola lista en la propia
Gaceta, diciendo: «Su majestad el rey
Dios que así lo manda», se ha confor-
mado con la siguiente lista presentada
por la Junta. (El Sr. López Ballesteros
La Junta, no. A la Junta se le
entregó un catálogo redactado por el
Cuerpo de bibliotecarios y archivistas.
El señor ministro de Instrucción públi-
ca: Es cierto. Las reales órdenes dicen
que (El Sr. López Ballesteros) La Jun-
ta no ha hecho nada, porque no ha te-
nido tiempo de hacer nada. (Rumores.)
«Lista de las propuestas formuladas por
la Junta constituida conforme lo dis-
puesto en el real decreto de 7 de actual,
con el fin de adquirir libros, etc.» «Su
majestad el rey que Dios guarde, ha
tenido a bien aprobar la lista de obras
y precios que a continuación se enume-
ran.» Y así, una serie de reales orde-
nes, todas por el mismo patrón, refirién-
dose siempre a la propuesta de la
Junta. De esa manera, señor ministro de
Instrucción pública, no es posible la
contratación de servicios públicos, por-
que las comarcas, los ferrocarriles, los
edificios públicos, todo, contando por
sílabas o por metros de carretera, fra-
ccionando, metiendo la tijera, jamás lle-
garán a la cantidad de 25.000 pesetas.

La famosa escuela del Hogar
El Sr. Silió dijo también cosas muy
sustanciosas sobre la Escuela del Ho-
gar, organizada contra la opinión del
Consejo de Estado, nombrando a ca-
pricho los profesores, y...
«Se da el caso—dice el Sr. Silió—de
una profesora, de una moritisma profe-
sora, como esa señora Francés, que te-
nia una clase numerosísima en la Es-
cuela de Artes e Industrias, de más de
500 alumnos, y que daba su clase en un
buen local y con medios de enseñanza,
y ahora se le dice tiene usted que tras-
ladarse a otro local. Y en este no cabe
el material, ni caben los modelos; y de
aquel centenar de alumnas que tenía la
sección de mujeres en la Escuela de Ar-
tes e Industrias que costaba al Estado
9.000 pesetas, ¿sabe su señoría cuántas
se habían matriculado hasta el día de
ayer en la nueva Escuela del Hogar?
Cinco. (Rumores.)
Y esos nombramientos se han hecho,
y esos profesores así nombrados cobran,
señor ministro de Instrucción pública, y
la Escuela del Hogar encuentra local
alabado, y se le da un local, y el día
no se cuántos de este mes, y la ma-
trícula se ha abierto el día 12 de oc-
tubre, y hasta entonces esos 16 o 17
profesores pasan, deambulaban por Ma-
drid, pero cobran.»
He ahí de cuerpo entero la franca-
chela oficial. Lo malo es que los mau-
rísticas, que hoy censuró a los libe-
rales por hambre del Poder, hacen lo
mismo cuando mandan.
Y así el país se encoge de hombros
ante cosas tan terribles como las pro-
clamadas ayer por el Sr. Silió.

En Galicia ha sido encarcela-
do un individuo que se disfrazó
de sacerdote.
En cambio, en Galicia mismo,
siguen en libertad los sacerdo-
tes que están convictos y con-
fesos en lo del contrabando de
guerra para Portugal.

ANTE EL ESCENARIO

LARA
«El sexo débil», por
Ramos Martín

Exito grande, indiscutible, franco y
duradero, obtuvo el sainete en dos cua-
dros que ayer estrenó en el teatro de
Lara Antonio Ramos Martín.
Este joven autor (un acierto más de
su padre, el insigne y respetabilísimo
D. Miguel Ramos Carrión) ha demo-
strado desde sus primeras obras una per-
sonalidad propia y un temperamento
cómicoteatral de gran fuerza.
En el mismo escenario de Lara al-
canzó un señalado triunfo con su co-
media en dos actos «El incierto porvenir»,
y el triunfo que logró en esta noche a
consecuencia de su reciente éxito.
«El sexo débil» es un sainete precio-
so, fino, sin chocarías de ningún gé-
nero y, además, de trama sencillísima.
Cuatro personajes han bastado al autor
para entretener al público durante tres
cuartos de hora.
Los cuatro roles de la obra están di-
bujaos de mano maestra. El sainete
tiene su pequeña tesis, que tomada al
pie de la letra sería demolidora, y que
dificultad de poder ser ésta: «Al que
se hace de miel, las moscas se lo comen».
El que no sabe hacerse respetar, no
debe extrañarse de que le falten al res-
peto.
Claro que la máxima de «Garrotazo
y tanto tison debe entenderse en un
sentido amplio y metafórico.
En realidad no hay en el género hu-
místico, ni en el sainete, ni en todas
las parcas uno es el que domina;
en ciertos casos, el varón, y en otros,
la hembra; que el amor, por libre que
sea, siempre tiene algo de esclavitud.
El diálogo de «El sexo débil» es un
modelo de soltura, gracia y verismo;
esta sobria, dice Ramos Martín, con
mucho buen gusto, no ha empleado ese
lenguaje absurdo y disparatadamente
erudito que algunos atribuyen al pueblo
madrileño.
La interpretación fué primorosa por
parte de la Alcazara, y cada día
más se ve que el teatro de Lara, con
cuatro fueron ocaídos, en compa-
ñía del autor, a la terminación de los
dos cuartos.
«El sexo débil» se hará en todos los
teatros de España. Lo merece.

R. FERRAZ
Dirección telefónica y telegráfica
ESLIBRE

LA VOZ DE UN PUEBLO

Los crímenes del caciquismo

El jefe de la Guardia municipal de La Unión declara que el alcalde le
ordenó prender al presidente de un colegio para que éste no firmara
el acta de escrutinio.—¿Se va enterando el Sr. Barroso?

Otro capítulo interesante de la his-
toria de crímenes electorales cometi-
dos por el caciquismo ciervo-roma-
nista en la provincia de Murcia:
En la sección segunda del distrito
tercero del término municipal de La
Unión se ha dado un caso parecido al
ya referido del distrito segundo.
En esta sección, según consta en
el acta del escrutinio general, se ha
infringido el artículo 43 de la ley en
aquella parte que dispone la obliga-
ción de que las listas de votantes
sean firmadas por adjuntos a los
conservadores, que abandonaron el
colegio y la documentación, sin fir-
marla, al conocer, hecho el escrutinio,
el resultado favorable a la causa
del pueblo, a la causa del bloque po-
pular, de la Conjunción, de los libe-
rales auténticos.
Al conocer el alcalde el resultado
del escrutinio en este colegio, con-
virtiéndolo en instrumento de su conveni-
encia, le ordenó presentarse en este co-
legio y prender, haciendo por ello
un aparato de alarde de fuerza, al
presidente del mismo, llevándosele a
la alcaldía con el propósito, sin duda,
de hacerle firmar los documentos
electorales falsos presentados en la
sección de escrutinio por el presidente
de la Junta. No sólo ordenó el al-
calde al delegado del gobernador la
prisión del presidente de este colegio,
para impedirle que firmara las actas
de escrutinio, pues también comu-
nicó esta orden al jefe de la Guardia
municipal, Sr. Ojeda. Ambas auto-
ridades se presentaron en el colegio
y, cumpliendo la misión que se les
había encargado, el jefe de la Guar-
dia dijo al presidente que, de orden
del alcalde, se fuese al Ayuntamiento
con toda la documentación, como así
lo hizo, no sin que el delegado del
gobernador le indicara que estaba a
su disposición, advirtiéndole que, co-
mo jefe que era del local, podía o no
firmar las listas y las actas, según
le conviniera.

Al ir esto los apoderados e inter-
venciones anticaciquistas, reclamaron
mi presencia en el colegio, como can-
didato por aquel distrito, pidiendo un
notario que diera fe de lo que allí
estaba ocurriendo. Cuando llegué,
acompañado del notario Sr. Conde
de la Peña, a aquel colegio, el pre-
sidente había salido con las autori-
dades hacia el Ayuntamiento. Entra-
do al público que, indignado por el
barbaro atropello que acababa de comete-
rse, llenaba el amplio local y se
esparcía por la plaza, el notario le-
vantó la siguiente acta:
«Número 668.—En la ciudad de
La Unión, a doce de noviembre del
año mil novecientos once; ante mí,
D. Emeterio Martínez-Conde de la
Peña, notario público de los del Ilus-
tre Colegio de Albacete, con residen-
cia en esta población, comparece don
Federico Albaladejo Bravo, mayor de
edad, soltero, periodista y vecino de
esta ciudad, provisto de cédula per-
sonal, expedida en ella el veintiseis
del pasado octubre, señalada con el
número ocho mil seiscientos cincuenta
y cuatro.
Le considero con capacidad legal
necesaria para la formación de la
presente acta, y como preliminares
al fin a que ésta obedece, manifiesta:
Que en la sección segunda del distri-
to tercero, establecida en la calle de
Santa Cecilia, de esta ciudad, para la
elección de concejales, en la vota-
ción han ocurrido ciertos hechos que
no se hallan en armonía con las dis-
posiciones de la vigente ley electoral,
y para hacer constar en forma auténti-
ca aquellos, cual candidato a con-
cejal por el referido distrito, requie-
re al autorizarle notario para que,
personado en el local en que dicha
elección ha tenido lugar, formalice la
oportuna acta.
Como consecuencia del requeri-
miento que comprende la exposición
anterior, y siendo las veinte horas
de la fecha de esta acta, yo, dicho
notario, me he personado en el local
en que se encuentra instalada la es-
cuela de niños a cargo de D. Antonio
Núñez, en donde se halla esta-
blecido el colegio de la sección se-
gunda, distrito tercero de este tér-
mino municipal, y he presenciado,
con relación al requerimiento que
he sido objeto, los hechos siguientes:
En el local anteriormente referido,
se encontraban a la hora antes ex-
presada, entre otros individuos, don
Ginés Pérez García, D. Agustín Ale-
sina García, D. Francisco Rocamora
Madrid y D. Ginés Pérez-Martínez,
vecinos de esta ciudad, a quienes el
señor requiriente solicitó se sirvieran
manifestar qué es lo que había ocu-
rrido en aquella sección después de
haber terminado el período de vota-
ción.
Los señores anteriormente nom-
brados, unánimemente manifestaron:
Que a las cuatro de la tarde del
día de hoy se dió por terminada en
aquella sección la votación, al ha-
cer la emisión de su sufragio el pre-
sidente de la mesa electoral, don
Francisco Marín Martínez; que en
aquel momento se indicó por D. José
Conesa Cracia, cual apoderado de
uno de los candidatos, que, con ex-
cepción del señor presidente, firmaran
y rubricaran las listas de votan-
tes, según indica el artículo cuarenta
y tres de la vigente ley electoral los

señores adjuntos e interventores, ne-
gándose todos a ello, a excepción de
los señores manifestantes, alegando
aquellos que era costumbre en esta
sección hacer el escrutinio antes, y
después firmar todos los documen-
tos: Que el Sr. Conesa se esforzó
durante un largo período de tiempo
en hacerles comprender lo dispuesto
por la ley sobre el particular, insis-
tiendo en su negativa los que desde
un principio se habían negado a la
firma: Que por el presidente de la
mesa electoral se practicó el escru-
tinio de la votación, y una vez dada
lectura a su resultado, solicitó nue-
vamente el D. José Conesa se firmaran
las listas de votantes y demás
documentos, negándose a ello los
mismos señores que se habían opues-
to antes, añadiendo el presidente que
no obstante que no firmaran para que
la votación fuese legal: Que el resul-
tado de dicho escrutinio fué el si-
guiente:
Don Vicente Madrid Conesa, setenta
y nueve votos.
Don Antonio Jimeno Fort, ochenta
y uno.
Don Federico Albaladejo Bravo,
ciento treinta y dos.
Don Antonio Cánovas Martínez,
ciento treinta y tres.
Don Francisco Rosique Flores,
ciento diez y siete.
Don Francisco Fuentes Madrid,
uno.
Don Pedro Ros Manzanera, uno.
Don Francisco Raja Méndez, uno.
Don Vicente Sánchez Alarcid, uno.
Don Alejandro Lerroux, uno.
Don Hermenegildo Giner de los
Rios, uno.
Don Pablo Conesa Castejón, uno.
Don Francisco Roca Reyes, uno.
Una papeleta en blanco.
Que después de visto el resultado
de la votación, se ausentaron del lo-
cal en que ésta había tenido lugar,
los adjuntos D. Antonio Albaladejo
García y D. Ginés Alarcón Fernán-
dez y los interventores D. Basilio
Ortiz Clemente, D. Félix Sánchez
García, D. Pedro Alarcón Fernán-
dez, D. José Martínez Navarro, don
Antonio Luján Cascales, D. José
Hernández Albaladejo, D. Luis Sán-
chez Orenes, D. Fulgencio Martínez
Olmos, D. Alfonso Avilés Estrada
y D. Nicolás Piñero Chazarra; todos
los cuales son los mismos que se ne-
garon a firmar las listas de votantes
y demás documentos que anterior-
mente había interesado el D. José
Conesa.

Que seguidamente entraron en el
local o colegio de que se deja hecha
mención, D. José Ojeda, jefe de la
Guardia municipal de esta ciudad, y
D. Ginés Castillo Montiel, vecino de
Cartagena, delegado del señor go-
bernador civil de esta provincia, manifi-
stando a continuación el señor
Ojeda al presidente de la mesa elec-
toral, que de orden del señor alcalde
se fuera al Ayuntamiento con toda
la documentación, manifestando des-
pués el señor delegado al señor pre-
sidente de la mesa, que como tal
delegado se ponía a su disposición,
y que enterado de lo que ocurría, le
advertía que, como jefe que era del
local, podía firmar o no firmar, irse
o no irse.
Que inmediatamente, y después de
una conferencia tenida dentro del co-
legio electoral por el señor delegado,
el señor presidente de la mesa y don
Fulgencio Martínez Conesa, salió de
dicho colegio el señor presidente,
solo, ordenando el delegado que le
acompañara una pareja.
Que abandonada la mesa electoral
de dicha sección por el presidente,
los adjuntos y los interventores an-
teriormente nombrados, han quedado
en dicho colegio los cuatro manifi-
estantes, obrando sobre la mesa de la
votación de dicha sección, cuya
documentación la forman dos listas
de votantes, firmadas y rubricadas
por los cuatro manifestantes, y un
acta de votación que en este acto la
firman los cuatro, cuyos documentos
quedan en poder del señor requirien-
te a instancia de aquellos, después
de rubricados por el autorizarle no-
tario.
Y no siendo extensivo el requeri-
miento a otros extremos diferentes
de los consignados, se acreditan
aquellos por la presente, que firman
el requiriente y manifestantes, y des-
pués de leído por mí, por no hacer
uso del derecho que les advertí te-
nían. De todo lo cual, del conoci-
miento del señor requiriente y de que
la presente acta está extendida en
dos pliegos chas once, serie C., nú-
meros un millón setecientos veinte
mil seiscientos sesenta y un millón
setecientos veinte mil setecientos se-
enta y uno, yo, dicho notario, doy
fe y lo signo y firmo.—Federico Al-
baladejo Bravo.—Francisco Rocamora
Madrid.—Ginés Pérez García.—
Agustín Alešina García.—Ginés Pé-
rez Martínez.—Sellado y signado.—
Emeterio M. Conde.—Rubricado.
«Puede estar más claro el delito
de coacción cometido en la persona
del presidente de este colegio por el
alcalde, prendiéndolo para que no pu-
diera firmar el acta de escrutinio,
porque éste arroja un resultado de-
finitivamente favorable para la can-
didatura anticaciquil? Y si, según el
párrafo de El Mundo, recordado en
otro artículo, los concejales triunfan-
tes son todos conservadores, ¿no es
también claro que el alcalde de Ro-
manones favorecía, obedecía a estos

conservadores, pisoteando la volun-
tad popular?
Contránde yo al señor ministro de
la Gobernación una noche este deta-
lle de la lucha electoral, me decía:
«Si; pero eso puede ser uno de los
recursos supremos a que apelan los
vencidos para anular una elección.»
Pues bien; he aquí otro detalle que
prueba que esto no es recurso hábil
de vencidos, sino realidad de hechos
delictivos:
El jefe de la Guardia municipal fué
el que comunicó al presidente del co-
legio la orden del alcalde. Así consta
en el acta notarial copiada. Esto
aún puede ser habilidad de los in-
tervenciones y de los apoderados po-
pulares que declaran una falsedad
para probar otra. Pero, si esa de-
claración de los interventores y apo-
derados anticaciquistas la suscribe y la
confirma el mismo jefe de la Guardia,
Sr. Ojeda, subordinado del alcalde
por orden de éste, ¿cabrá duda de
que se trata de un hecho real y no
de una prueba de coartada?

Pues el jefe de la Guardia munici-
pal, Sr. Ojeda, al ser citado al Ju-
gado para declarar en la querrel-
criminal que seguimos contra aquel
presidente fuller, ha manifestado
públicamente lo que había de decir
en secreto al señor juez: «Que, efecti-
vamente, él no hizo, al prender al
presidente de aquel colegio a la hora
de firmar las actas de escrutinio, más
que cumplir órdenes de su alcalde.»
Ante estas pruebas, el ministro que
ha anulado la elección del cuarto dis-
trito de Aguilas no puede vacilar, si
quiere ser justo...
FEDERICO A. BRAVO

Un millón de hombres huelga
en Inglaterra.
Y el Gobierno no ha suspendi-
do las garantías.
Ni ha encarcelado a nadie.
Ni ha derramado sangre ino-
cente...
Hable ahora Canalejas de In-
glatera.

El día en Barcelona

El doctor Queraltó, condenado.—Reso-
lución favorable.—Magalhães Lima.
Huelga.—Los taberneros. Ama-
go de incendio.—Cambio a
Valencia.—Suceso mis-
terioso
Barcelona 1.º.—Se ha hecho pública
la sentencia dictada en la causa por in-
jurias a cuatro médicos del Patronato
contra la tuberculosis, cuyo juicio oral
se celebró hace pocos días.
En consecuencia, se condena al
Dr. Queraltó a cinco años de destierro,
accesorias y una infinidad de cosas más.
Con esta son dos las condenas que
pesan contra dicho doctor, que no ha
hecho otra cosa que combatir la con-
ducta del Patronato en aras de la cien-
cia.
La opinión se muestra sorprendida
ante la nueva condena del popular (il-
lustre Dr. Queraltó, creyéndose que el
Tribunal Supremo no confirmará la sen-
tencia.
Ha causado excelente impresión en-
tre los radicales la noticia de haberse
resuelto favorablemente el recurso in-
terpuesto por D. José Juncal contra el
fallo de la Comisión Provincial, decla-
rándole incapacitado para desempeñar
el cargo de concejal, para el que fué
elegido en las últimas elecciones.
Sus correligionarios del distrito sépti-
mo le preparan un homenaje, en el
que tomarán parte los concejales y ex-
concejales del partido.
«Dícese que en breve llegará a Bar-
celona el ilustre hombre público por-
tugués Magalhães Lima, el cual única-
mente se propone saludar a los librepen-
sadores catalanes.
«Han visitado al gobernador una
Comisión de señores telegrafistas, in-
terosando que interceda para que se
les conceda la rebaja de la mitad del
billete del ferrocarril para marchar a
Madrid a gestionar la provisión de pla-
zas.
«En Torras se han declarado en
huelga 43 obreros de los 70 que están
empleados en los trabajos de la noble
vía del ferrocarril del Norte. Ha inter-
venido la Guardia civil para evitar coac-
ciones.
«Una Comisión de taberneros ha vi-
sitado al Sr. Portela para rogarle que
los equipare, en lo referente al descanso
dominical, a sus compañeros de Madrid,
que no cierran los dominios.
«El gobernador ha manifestado a di-
chos industriales que no podía hacer
nada, y que, por lo tanto, tendrían que
atenerse a la ley y a las disposiciones
de la alcaldía.
«En los sótanos de los almacenes ge-
nerales de Comercio, sitos en el muelle,
ha ocurrido un amago de incendio, que
no pasó a mayores

El crimen de Huesca

Asuncion comentada

Según las noticias que recibimos de Huesca, el Juzgado continúa actuando.

Ya saben nuestros lectores que los médicos han declarado que el niño vivió diez ó doce días.

Ahora resulta que durante esos días desaparecieron dos monjas del convento de las Siervas de María, que se halla junto al palacio episcopal.

Después afirman que se han ausentado de Huesca algunas monjas más de la propia casa.

En ese convento no entra otro hombre que D. Miguel Supervia, canónigo, hermano del obispo y primo de D. Prisco, y confesor de las religiosas.

Este podrá decir la causa de la ausencia de esas monjas, y evitará ciertos rumores muy insistentes que en Huesca circulan.

No necesita el Juzgado de iniciativas ajenas; pero nos permitimos hacer presente que el propio D. Miguel, como secretario de Cámara del obispo, podría y debería declarar en esta causa, ya que, como hermano del prelado, está siempre en el palacio.

Lo que se dice

Háblase de que si dos ó tres días antes del hallazgo macabro una mujer llamó cautelosamente en la casa número 25 de la calle de Alfonso de Aragón, preguntando por «Paca», y que ésta, para confidencialmente libremente, envió a un encargado doméstico a la sirvienta llamada Vicenta.

También se dice que un día, al aparecer, estando la «Potota» de charla en una de nuestras calles con una mujer conocida, pasó una persona por su lado, dándole dos golpecitos en el hombro, llamada a la cual no contestó la «Potota», quizá por descuido ó negligencia, y que esa persona citada volvió a insistir al regresar por aquella misma vía, y que esta vez la «Potota», despidiéndose de su amiga, entró en un patio para conferenciar con la misteriosa figura.

Apreciaciones científicas

La «Potota» y «Paca la Hornera» continúan afirmando rotundamente que el niño se les entregó muerto. Ellas se encargaron de «hacer desaparecer» aquellos restos. No tuvieron otra participación que la de simple complicidad, con ser ésta bárbara y cruel, más en esta ocasión que en otras.

Los médicos, con los mil medios que les proporciona la ciencia, medios hábilmente puestos en práctica, aseguran que el niño a quien pertenecía la cabecita encontrada por millagro, tuvo una vida extraterrenal que bien pudo durar de doce á quince días.

También afirman—según nuestros informes—que el día 4 de los corrientes, fecha en que tuvo lugar el hallazgo macabro, una vez examinado aquel resto, dedujeron que bien podía ser que hiciera solamente dos ó tres días que murió ó mataron á la criatura.

Esto, que parecía punto difícil de conocer, es cosa ya casi segura, tanto más, repetimos, cuando la ciencia proporciona medios para cerciorarse del tiempo que ha vivido una persona (la fluorescencia, por ejemplo).

Lo que desconocemos es si el cuerpo del niño, cuando fue entregado á las dos mujercitas procesadas, presentaba lesiones que indicaran una muerte violenta.

En cambio, es seguro que al niño no se le mató tan sencillamente como á un niño se puede matar. En la parte seccionada de la cabecita, ó sea por la región occipital, aparecen coágulos sanguíneos de bastante importancia, motivados, como es natural, por una fuerte hemorragia.

Ahora bien; ¿una hemorragia intensa, como la que anuncia esos coágulos, puede experimentar una criatura muerta?

Lo probable es que no. La intensidad de la hemorragia pudiese explicar en que el niño sufrió muerte violenta, producida por arma cortante.

Otros de los detalles que evidencian la vida extraterrenal de la criatura de doce á quince días, es que la fontanela se hallaba en estado de disminución, síntoma que se observa en los recién nacidos al corto tiempo de salir al mundo, y que los huesos parietales y región frontal habían comenzado ya su natural acción envolvente.

Además, los competentes médicos ya citados han examinado el pelo del niño, encontrándolo fino, bien cuidado y sin la capa pardeada que tienen los recién nacidos.

Prueba evidente, no sólo de que vivió, sino que lo hizo atendido con esmero.

Confirmado

Está plenamente demostrado que el gato ha sido quien ha descubierto la existencia del crimen.

Hay personas que le vieron con la boca ensangrentada, prueba evidente de que él fue quien extrajo la cabeza del niño desde la bodega.

A la cabeza le falta una mandíbula, devorada por el felino.

Un detalle

El retrato de mosén Prisco se halla en una galería fotográfica establecida en la puerta de una casa del Corso de la ciudad altagoronesa.

Pueden calcularse nuestros lectores los móviles á que puede deberse la resolución del fotógrafo retirarlo.

Los mauristas se sienten ahora muy morales.

Peró, ¿á qué ninguno habla de las Cortes de la adjudicación hecha á Vickers, sin concurso; de la construcción de los cañones de 101 milímetros para los nuevos acorazados?

CONGRESO

Sesión de hoy

A las cuatro menos cuarto ocupa el sillón presidencial el conde de Romanones.

Las tribunas están llenas, y los escaños vacíos.

Apenas se aprueba el acta de la sesión anterior, reanúdase la Interpelación sobre Instrucción pública.

El Sr. SILLIO rectifica. Reconoce que el Sr. Gimeno obtuvo ayer un éxito grande con la mayoría; pero no fué contestándole á él, sino á un discurso imaginario, porque el suyo se había referido á casos concretos que quedaron sin contestar por el ministro.

Afirma de nuevo que el campo de las reformas en la enseñanza está en barbecho.

Pasa á rectificar al ministro, y le dice que aun no siendo éste el autor del presupuesto que se ha discutido, es un desfilarrador de las dotaciones del presupuesto.

Dice que el Sr. Gimeno se defendió ayer por el método de la ofensiva. Rechaza algunos de los cargos dirigidos á ministros conservadores y á él por los favores hechos á sus amigos de Santander y Valladolid.

Manifesta que al ex gobernador que se trajo él al ministerio de Instrucción se le había rebajado la categoría.

Si el Sr. Rodríguez San Pedro hizo aumentos de personal, como vosotros decís con censura, ¿qué diréis de vosotros mismos que habéis aumentado aquellos en cientos?

Responde lo que ayer manifestó acerca de las Inspecciones generales, y dice que no atacó á la gestión de los inspectores, sino á la forma de nombrarlos.

Censura la falta de especialización de los servicios de estos inspectores, diciendo que sobre alguno se echó la terrible carga de hacer escribir diez Memorias, una sobre cada una de las materias que se comprenden desde la Instrucción primaria hasta la de las Universidades.

Vuelve á hablar del cinematógrafo de la Escuela de idiomas y á repetir que le parece interesante, como las conferencias de alemán que se dieron á los alumnos cuando aún no conocían ni el alfabeto.

Para demostrar que no desconoce la teoría de la descendencia, dice que á los quince años le regaló como premio, á la Valladoleja, el «Origen de las especies», de Darwin, y otra obra de contradictoria de ésta, y enumera los títulos de otras que tratan de esta materia, lo que produce rumores y risas.

Pero ahora—dice—no se trata de esto, sino de saber cómo se administra el presupuesto de Instrucción.

Insiste en sus cargos por los nombramientos de catedráticos interiores de la Escuela de Hogar, escusa en la que se abre la matrícula el 12 de febrero de este año, y en la que hay profesores que cobran desde junio anterior.

Pregunta qué clase es esa de industrias necesarias del hogar. Como no sea la máquina de coser... (Rumores.)

Volvendo sobre el contrato del Real, dice que el ofrecimiento de los Sres. Boceta y Calleja no está claro y que aún ha concedido beneficios al ministro actual á los arrendatarios con una apariencia de indemnización.

Echa de menos en la Escuela Superior del Magisterio las prácticas que no se dan este año.

¿Esto es pequeño? Sólo es grande la oratoria rimbombante del ministro y los peditores con flores valencianas que ayer nos trajó aquí. (Rumores de aprobación en los conservadores.)

El Sr. SORIANO: ¿Su señoría no sabe que los peditores no sirven para llevar flores. (Risas.)

Repite que la aparente subida de sueldo á los maestros se ha reducido á que en alguna provincia cobren menos.

Para otra vuelta á los cargos relativos á la Escuela de Escultura y Grabado, y á la de Metalisteria artística de Cádiz.

Insiste en que con cargo al catálogo monumental, se han pagado cosas que no son monumentales, aunque lo parezcan.

Desmenuza la inversión del crédito de 50.000 pesetas destinado á Bibliotecas populares, del que dice que hay compromisos para años posteriores 138.000, aparte de las 150.000 que se han gastado ya en 1911.

De los datos del ministerio deduce que entre los libreros Sres. Romo y Fe se han llevado todo lo que se destinaba á adquisición de libros.

El Sr. BURELL dice que interviene en el debate requerido por su conciencia.

Rechaza el juicio que al Sr. Sillio se le ha prestado en el ministerio de Instrucción pública, y afirma que va á demostrar que si la ha desempeñado sin merecimientos no la ha desempeñado sin dignidad.

Manifesta que él llegó al ministerio después de veinte años de labor parlamentaria y al Sr. Sillio que podrá llegar con más méritos que él, pero no con más paciencia.

Pasa á sincerarse de las censuras que han motivado algunos nombramientos hechos por él.

Dice que con cargo á ese capítulo tan combatido por el Sr. Sillio se han estado cobrando cantidades en tiempo del partido conservador, después de haber muerto los funcionarios.

El Sr. SILLIO pide el nombre, y el orador contesta que él se repugna especificar en estas materias.

Defiende con un decreto del Sr. Rodríguez San Pedro el nombramiento de profesor de caligrafía á favor de un ex inspector de Sevilla, y con el mismo texto el nombramiento de un inspector general de Instrucción pública.

(Continúa la sesión.)

Del debate

Continúa esta tarde en la Cámara la Interpelación iniciada por el señor Sillio, con un lleno rebosante en las tribunas y mucha animación en los escaños. No hubo «hules», ni mucho menos, porque el Sr. Sillio, más atento á demostrar sus condiciones ministeriales, ha dedicado horas y horas á divagar plácida y humorísticamente sobre asuntos de muy poca monta.

Como decíamos ayer, la opinión esperaba que en este debate quedaría por siempre incapacitado el Sr. Gimeno para el cargo que desempeña.

Han sido muchos y muy graves los yerros cometidos durante su gestión, y sólo la buena voluntad y la independencia de un parlamentario hubieran bastado para sacarle del banco azul.

Pero entre liberales y conservadores todo es valor convenido. Y lo que empezó en tragedia, está terminando ahora en ridícula pantomima.

Una última hora ha terciado en el debate el Sr. Burell, que justamente do-

lido por las insidias del Sr. Sillio, se ha reducido á explicar su gestión durante el tiempo que desempeñó la cartera de Instrucción pública, y á darle una lección parlamentaria al diputado conservador, que nos ha resultado, en el modo de decir y discutir, un aprovechado discípulo de su compañero de minoría el Sr. Cierva.

SENADO

Sesión de hoy

A las quince y cuarenta y cinco abre la sesión el Sr. López Muñoz. En el banco azul, el Sr. Rodríguez, y los escaños, desamainados.

El Sr. García Molinas lee el acta de la anterior, que es aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario. RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. POLO formula un ruego de escaso interés.

Le contesta el Sr. RODRIGÁNEZ y rectifica el Sr. POLO, quien pide que se traiga el expediente judicial de la confiscación de los bienes de Francisco Ferrer, y seguidamente se entra en el ORDEN DEL DIA.

Se vota definitivamente los siguientes proyectos: concediendo un crédito extraordinario de 1.552.026,79 pesetas al ministerio de Fomento para construcción de carreteras y puentes, y concediendo derecho á pensión á la viuda é hijos de D. Fernando Cos-Gayón.

Después se procede al sorteo de secciones. Se señala el orden del día para mañana y se levanta la sesión.

DELEGADOS Y SUS EDILES

Bien por los ediles—El calor y las sesiones—Denuncias graves—Ironías y frases gruesas—Las carnes—Los cementerios

Á las diez y media en punto el alcalde Sr. Ruiz Jiménez declara abierta la sesión, viéndose en escaños á la casi totalidad del Concejo.

Se leen y aprueban los asuntos al despacho de oficio entre los que figura una comunicación del Gobierno civil desestimando el recurso de alzada, interpuesto por la Cámara de la propiedad urbana contra el arbitrio sobre pesos negros consignado en el presupuesto vigente.

El Sr. Ruiz Jiménez habla para rogar al concejal socialista Sr. Barrio que explique la denuncia que le ha hecho de haber descubierto una defraudación de carnes.

El Sr. Barrio comienza su denuncia asegurando que ayer se le comunicó al edil que el carnicero de Madrid D. Francisco del Río expendía carne de amputado procedente del barrio de la Filipa.

El Sr. Barrio, al conocer la noticia y antes de adoptar una resolución ligera, se personó en dicho barrio y sorprendió á varios hombres que desahaban pasar, sin ser vistos, gran cantidad de carne muerta que conducían á lomos varias caballerías.

Al ser requeridos, quisieron agredir, así como al guardia municipal que le acompañaba.

Declara con gran seguridad que los inspectores sanitarios están de acuerdo con los defraudadores.

El Sr. Catalina interviene, haciendo un pintoresco discurso acerca de la defraudación, que á su juicio no desaparece hasta que dejen de existir las rondas elegidas entre los mataderos oficiales y las casetas sanitarias.

Apoya al Sr. Barrio en la denuncia y recuerda que un caso parecido presentó el en el paseo de Vieserías, dándose el caso de que el carnicero de la Filipa se introdujera en Madrid la carne de matute, sin que, á pesar de la denuncia, ni el caso ni los vigilantes fueran castigados, porque sin duda serán buenos agentes electores.

Entre los Sres. Quejido, Catalina y Nicol se cruzan frases de subido color á consecuencia del discurso de Valle Hermoso, porque, aseguraba el primero, que su clausura no se llevó á efecto por malas condiciones sino por causas políticas.

Denuncia luego el Sr. García Quejido los abusos que se cometen en el fiado del puente de Toledo. La palabra fielata se acompaña con extrañeza, pero á pesar de ello, el Sr. Quejido la recalca con frecuencia.

De nuevo rectifica el Sr. Barrio y en un momento de indignación afirma que la defraudación es tan grande que en el último semestre se han consumido en Madrid, según estadística oficial, 800.000 kilogramos menos de carne.

El alcalde Sr. Ruiz Jiménez se congratula de haber despertado este debate, del cual han de salir grandes correcciones para el porvenir y propone al señor Barrio que sea juez instructor en el expediente que se abrirá para averiguar los hechos y que de acuerdo con su criterio castigará inexorablemente.

Además ofrece al señor Barrio y obligar á una inspección municipal á las estaciones sanitarias.

Se aprueban sin discusión, después de dar preferencia á petición del alcalde, los asuntos de nuevo despacho, la distribución de fondos para el próximo mes de marzo, la enajenación del solar de la calle del Duque de Alba, en 78.400,45 pesetas, concediendo la pensión anual de 486,66 pesetas á dos guardas municipales y reconociendo 395,83 pesetas para gastos de pienso para el ganado de escuelas y talleres del Asilo de la 1.ª lota.

Quedan aprobados también los dictámenes referentes á adquisición de inmuebles para el servicio de limpieza; nombrando un «chauffeur» para el servicio de incendios; concediendo licencias para establecer una fábrica de compresión de gas con destino al alumbrado de los coches de la Compañía de ferrocarriles del Norte, en un pabellón bajo del paseo del Rey y en terrenos de la Compañía; licencia para instalar una carbonería en la calle de Bravo Murillo, 33 y 35; para una caldera de vapor en el 12 de la calle del general Portier; otra en el 31 de la de Alcalá; otra en el 10 de la calle de San Agustín; otra en el 9 de la de Felipe IV; otra en el 13 de la del Clavel; otra en el 7 de la de San Marcos; y otra para un motor eléctrico á vapor en la fábrica de carpintería aglomerada en la casa núm. 24 de la calle del Ferrocarril.

Licencias para construcción de las casas siguientes: 151 de Bravo Murillo; San Enrique; Pedro Barreda; 14 de San Pablo; 20 de Tancrén; 41 de Dulcinea; Joaquín Arjona; Pilar; 35 de López de Hoyos; 7 de Agustín Durán; 3 de Jaén; 7 de Hernani; 13 de Orense y 12 del paseo de Rosales.

Queda sobre la Mesa el dictamen proponiendo la aprobación de los pliegos de condiciones para la adjudicación por subasta de 6.000 placas de sanidad, para las fincas dotadas de condiciones higiénicas. Se aprueba la distribución de

fondos para gastos del Ensanche en el mes de marzo.

Se pone á discusión el dictamen que quedó sobre la Mesa proponiendo la aprobación del proyecto y presupuesto de desagües para los barracones del campamento de desinfección, sito en el paseo de las Vieserías, cuyo importe asciende á 6.701,22 pesetas.

Habla el Sr. Valdivieso, defendiendo, y con razón, el Asilo Tovar, que fué donado al Ayuntamiento, para que se le haga hospital de epidemias de urgencia.

El Sr. Catalina, que no conoce el Asilo, é ignora que es un gran edificio, adaptable á reforma y mejora, lo califica de casita y no quiere de ningún modo que se le destine ni á hospital ni á Asilo, porque, según él, la bacteria en que está instalada es numerosísima y de que los enfermos, además, tendrían que pasar por el Matadero.

Después de largo debate queda retirado el dictamen para nuevo estudio. Por cierto que el Sr. Martín Pindado sale á romper lanzas por el Sr. Francisco Rodríguez sin que la presidencia se haya enterado de que se atacaba á su antecesor.

Discútese luego otra proponiendo la interposición de recurso contencioso contra el fallo del Tribunal gubernativo del ministerio de Hacienda convalidando la exclusión «perpetua» del pago de la contribución territorial á una finca situada en el número 12 del paseo de Martínez Campos. En este edificio está el asilo de la orden religiosa de San Vicente de Paul.

En esta discusión interviene el señor Catalina, que pronuncia un discurso razonado pidiendo que se vote el dictamen de la Comisión, denunciando de paso los trabajos á que se dedican las monjas, con grave perjuicio para las industrias, pues fabrican jabones y perfumes.

Se discute el pago que constituye para Madrid la exclusión, porque las demás comunidades religiosas esperan la resolución del Ayuntamiento para pedir lo mismo.

El Sr. Talavera refuta el voto particular del Sr. Álvarez Aranz y apoya por el Sr. Aragón, negando derecho á las comunidades religiosas á esas exclusiones.

Votó el Sr. Talavera que la Sociedad de San Vicente de Paul sea esencialmente benéfica, por cuanto tiene emolumentos y produce industrias, y pregunta al Sr. Aragón si es institución particular ó de beneficencia pública.

El Sr. Aragón: Por los datos recogidos por mí en el distrito, puedo decir que, si no pública, ejerce actos de beneficencia (Rumores.)

El Sr. Talavera destruye esta argucia explicando en qué consisten las instituciones públicas y particulares, llegando hasta negar que la de San Vicente de Paul sea ni de beneficencia particular.

La discusión lleva trazas de terminar muy tarde, pues en ella interviendrán seguramente el voto de alabados.

El Sr. Barrio devuelve á las cosas que el Sr. Aragón le puso en la sesión anterior.

El Sr. Trompeta llama sofista al señor Aragón y niega que la actitud del Sr. Aragón en este debate responda al sentimiento del partido liberal.

El Sr. Ruiz Jiménez quiere impedir al orador que siga por ese camino, pero el Sr. Trompeta continúa.

Un incidente. El Sr. Bellido, de la Defensa Social, con una compunción jesuítica admirable y con una suavidad de las que se usan en ese campo, califica de atrocidades é insultos las palabras pronunciadas por los que impugnaban el dictamen.

Protestan los republicanos y socialistas.

El alcalde pregunta al Sr. Bellido si es una censura á la presidencia, que sabe cumplir con su deber.

El Sr. Bellido dice que no, y el alcalde le retira la palabra.

Se levanta el Sr. García Quejido para protestar contra el Sr. Bellido, y al decirle el alcalde que no hay palabra, le contesta con gran energía que no hay otro remedio y que hablará después con arreglo al reglamento.

El Sr. Álvarez Aranz interviene, diciendo que se ha convertido una cuestión jurídica en cuestión eminentemente política.

(Grandes protestas y campanillazos.) Sigue el Sr. Álvarez Aranz defendiendo con calor á la Comunidad, recordando que en París, donde reside la Casa central, se ha condecorado con la cruz de la Legión de Honor (muy bien; pero que paguen), y además, el Ayuntamiento de París les ha concedido terrenos gratuitos para que construyan un edificio. (Voces: ¡Allá ellos! ¡Pero que paguen!)

Se procede á votación y queda desechada por el voto contra 16.

Al votar en contra el Sr. Rodó, monárquico, los concejales republicanos aplauden.

Lo del cementerio. Vuelve á ponerse á discusión la insistente y sospechosa cuestión del cementerio de San Justo.

El Sr. González Rojas pide que vuelva á Comisión el dictamen proponiendo que se desestime la instancia de la Sacramental de San Justo en solicitud de licencia para construir sepulturas y nichos en un terrazo contiguo al patio de San Millán, de su cementerio.

El Sr. Rosón, atinadamente, califica como nosotros de sospechoso el asunto. El Sr. González Rojas rectifica. Interviene el Sr. Nogueras. Siguen hablando á un tiempo los Sres. Valdivieso y González Rojas. El alcalde campañilla de lo lindo.

Se procede á votación. Queda aprobada y se levanta la sesión á las dos menos cuarto.

Dirección telegráfica y telefónica

ESLIBRE

DE LA POLÍTICA

Dice Canalejas

El presidente del Consejo se lamentó hoy de la campaña iniciada por ciertos elementos del partido conservador que, según el Sr. Canalejas, tiene por objeto desprestigiar á las personalidades del partido liberal.

Nosotros—añadió el jefe del Gobierno—contestaremos esos cargos, que, por lo visto, se han de repetir con frecuencia, pues, tengo noticias de que los acusadores piensan recoger todos los departamentos ministeriales.

La Interpelación Besada. Aún no se sabe qué día explicará en el Congreso su Interpelación el ex ministro conservador Sr. Besada.

Las impresiones sobre este futuro debate son de que el benévolo conservador piensa hacer una crítica serena y reposada de la labor financiera de los liberales.

El Sr. Besada consumirá más de una sesión con su discurso.

El caso Meseguer

El Gobierno recibió ayer tarde, á última hora, la instancia de los vecinos de Mula protestando contra la prisión de su convecino el Sr. Meseguer.

El Sr. Canalejas telegrafió seguidamente al capitán general del departamento de San Fernando pidiéndole datos referentes á la prisión del referido individuo, para poder contestar á los solicitantes.

Noticias de Hacienda

La recaudación del mes de febrero ha ascendido á 72.707.354 pesetas, lo cual supone un aumento sobre el mismo mes del año anterior de 799.717, sin incluir tabacos ni timbre.

Las existencias del Tesoro en cuenta corriente del Banco, son: Oro, 36.092.874 pesetas, y plata, 35.403.782 pesetas.

Los salmantinos

La Comisión de Salamanca que se encuentra en Madrid gestionando un crédito para la celebración del Centenario de la batalla de Arapiles, ha visitado esta mañana al ministro de Hacienda.

Los empleados de Fomento

Una Comisión de empleados del ministerio de Fomento, perteneciente á la clase de oficiales de Administración civil, tienen presentada al Sr. Gasset una instancia muy razonada, acompañada de un gráfico en el que se ve la enorme proporción de las escalas, dando lugar á que exista un número grande desproporcionado de oficiales quintos que no podrán jamás ascender á la categoría superior, á pesar de sus buenos servicios y por muy larga y dilatada que sea su vida. Se puede citar como ejemplo el que existen varios empleados de 1.500 pesetas con más de treinta años de servicios, que no llegarán á ascender si no se modifican las plantillas.

Una Comisión de dichos funcionarios visitará de nuevo al Sr. Gasset y á los señores que componen la Comisión de Presupuestos para interesarles en favor de su justa y legítima aspiración, que no dudamos será atendida para que, en la forma que se propone la modificación de la plantilla del personal del ministerio, pueda realizarse sin aumento alguno en el presupuesto de aquel departamento ministerial.

Llorente en libertad

El ex administrador de Loterías D. Manuel Llorente ha sido puesto en libertad.

TIROS Y ALARMA

Huyen los ladrones

Dos señores de los que tanto abundan en el placer especial de apoderarse de lo ajeno, fueron divisados anoche en la calle del Marqués de Urquiza, cargados con dos enormes sacos, por los guardias de Seguridad números 690 y 1.071.

Los guardias, presurosamente, más de lo que les convenía para obligarles á detenerse, les dieron el alto; pero los del saco, no obstante el peso que llevaban á cuestas, huyeron como alma que lleva el diablo, hacia Rosales.

Viendo que se les iba la presa, los referidos del Orden dispararon sus revólvers, causando enorme alarma y consiguiendo sólo que los cacos abandonaran la carga. Esta se componía de cubiertas de neumáticos de automóviles.

Lo bueno sería que los aludidos fuesen personas buenas y, asustadas por los tiros, se dieran á la fuga. Porque todo podía ocurrir.

Escándalo. El Sr. Álvarez Aranz interviene, diciendo que se ha convertido una cuestión jurídica en cuestión eminentemente política.

Un regalo

París, 1.º—El conde Adán Orloski, polaco amigo de Francia, le ha regalado al ejército francés un aeroplano del último modelo militar.—Pau.

Presas del mar

Tolón, 1.º—De los paños del acorazado «Liberté» han sido extraídos cuatro cadáveres en completo estado de conservación. Hoy se procederá á la extracción de dos más.

